



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en la Toma de Protesta de FESAL**

13 de agosto de 2019

Universidad Anáhuac México Campus Sur

Queridos presidentes y miembros de sociedades estudiantiles, queridos presidentes y miembros de la Federación de Sociedades de Alumnos (FESAL), queridos miembros de la Asociación de Estudiantes Foráneos Anáhuac (ADEFA), y especialmente a ustedes, Marco, Pollo, Óscar, Jos, cuatro personas que representan no solamente las ganas de hacer las cosas sino también lo más importante de esta universidad, lo que nos da sentido. En ustedes cuatro, los dos salientes y los dos entrantes, está encerrado con un símbolo la presencia del para qué de la universidad: formar integralmente líderes que sirvan a México, a la sociedad, a los demás y que crezcan ellos personalmente. Ése es todo el sentido para lo que estamos aquí, y para eso hay que tener gran corazón, para formar un líder, para ser capaces de construir líderes en este mundo. En este mundo que vive dentro de la dictadura de la indiferencia, hay

que ser capaces de ir más allá y tocar el corazón de los otros. Por eso están aquí sentados, no porque se hayan pintado de colorines, porque hayan dado muchos *hot dogs* y cosas por el estilo en la campaña. Sería muy pobre si ésa fuera la razón por la que están aquí hoy. Están aquí por otra cosa, porque ustedes tienen otros ojos, otras manos, en el fondo, porque ustedes tienen otro corazón.

Seguramente muchos de ustedes conocen la historia del paseante que va por la playa y a lo lejos ve a una persona que se levanta, se agacha, se levanta de nuevo y tira algo al mar; se levanta y se agacha y tira algo al mar. Según se acerca, el paseante ve que lo que recoge este personaje y arroja al mar son almejas. Cuando el paseante se acerca al personaje le pregunta: “¿Qué estás haciendo?” Y el personaje le responde: “Es muy sencillo, ayer bajó la marea y dejó muchas almejas en la playa, si sale el sol y les falta el agua, van a morir todas. Entonces yo estoy regresándolas al mar”. El paseante mira la playa de izquierda a derecha y la ve llena de almejas por todas partes. Entonces le dice: “¿Es que no te das cuenta que tu misión no tiene ningún sentido? ¿No te das cuenta de la cantidad de conchas que hay, que tu misión no tiene ningún sentido? Entonces nuestro personaje se vuelve a agachar para tomar una de las almejas que estaba sobre la arena, la tira al mar y le responde al paseante: “Para esa almeja tiene todo el sentido del mundo”.

Hay que tener ojos diferentes para ver lo que da sentido, para ver lo que hace sentido, para ver lo que llena de sentido a la vida de algo o alguien.

¿Cuántas propuestas de las que ustedes hicieron en su campaña podrán cumplir? No sé cuántas, en efecto, pero cada una que cumplan tendrá sentido. Eso es lo más valioso de todo, que tenga sentido cada una de las propuestas que ustedes cumplan, y eso es ser líder en una comunidad, eso es convertirse en líderes, queridos presidentes entrantes, eso es convertirse en líderes en la comunidad. ¿De dónde parte el saber ser líder en una comunidad? Queridos miembros de las sociedades estudiantiles, ¿cuál es el origen de saber que uno es líder en una comunidad? Saber que lo central, lo básico es ser líder, para eso están ustedes en la universidad. A partir de hoy ustedes se convierten en servidores, servidoras, de nuestra universidad. No se puede ser líder sin servir. Cuando un líder se olvida de servir se convierte en un tirano porque entonces se sirve de los demás, para su orgullo, para su poder, para su vanidad. Ser líder es servir, y es por ahí por dónde deben caminar. Eres el presidente que sirve, eres la vicepresidenta que sirve, eres la secretaria general que sirve, eres vocero o vocera que sirve, para eso están ustedes, para ser hombres y mujeres que sirven, ¿Cómo se sirve? Lo primero es reconocer el entorno: ¿dónde estoy?, ¿en qué circunstancias me encuentro?, ¿cuáles son las situaciones en las que me tengo que desarrollar? Y lo siguiente, deben ser capaces de descubrir necesidades, y esto, queridos miembros de las sociedades estudiantiles, queridos presidentes de las diversas sociedades, queridos miembros de FESAL y ADEFA, es la clave: ¿en dónde me necesitan? Ésa es la clave de un liderazgo que sirve: ¿en dónde y para qué me necesitan? Cuando descubres que te necesitan entonces descubres que tienes ojos para ser capaz de —como el personaje de la playa— descubrir posibilidades donde parecía

que no había nada más que hacer; cuando tienes interés por alguien que te necesita, descubres posibilidades.

Hay una historia en *El Señor de los Anillos* que siempre me ha llamado mucho la atención. ¿Recuerdan cuando Sam y Frodo han terminado de subir la Gran Escalera en el libro de *Las Dos Torres* y cuando Shelob, la araña, ha narcotizado a Frodo y lo ha envuelto en su telaraña? En eso Sam, que estaba muerto de miedo escondido detrás de una roca, intenta salvar a Frodo sólo que primero llegan unos orcos y se llevan a Frodo antes de que Sam pueda salvarlo y se meten por un túnel y desaparecen. Sam va en busca de Frodo. Pero, ¿dónde está Frodo? Él sabe que Frodo está vivo, quiere rescatarlo, quiere hacer que de nuevo pueda ser libre. Sam toca todas las paredes, no había nada, simplemente era un callejón cerrado hasta que de pronto mira hacia arriba y descubre un agujero lo suficientemente pequeño para que entre un orco o un hobbit, pero es suficientemente pequeño también para que no pueda entrar a Shelob, la araña. Cuando uno busca necesidades encuentra las posibilidades. No sé si tengan al orco —sobre todo en los exámenes de medio término—, tampoco preguntar por Shelob, la araña, no sea que la encontremos. Solamente quien descubre necesidades, descubre posibilidades, y cuando se descubren posibilidades entonces el líder o la líder descubre algo muy valioso, descubre alianzas.

Su gran trabajo, queridos jóvenes de FESAL, ADEFA y de las sociedades estudiantiles, es encontrar alianzas. Vivimos en un mundo que es muy capaz

de señalar los defectos, los fracasos, las cosas que no funcionan en los demás, por lo que necesitamos un mundo —y en eso ustedes son los constructores— que sepa crear alianzas. La primera gran alianza es entre ustedes como equipo. Me gustó mucho que varias de las sociedades de alumnos tienen su secretario de vinculación con ADEFA, es una gran segunda alianza porque es la alianza con toda la comunidad que no es exactamente FESAL, que no es exactamente la sociedad de alumnos, que es ADEFA. Prácticamente los 2000 jóvenes que en nuestra comunidad universitaria no son de la Ciudad de México, o no viven en esta ciudad, crean alianzas. Hay que crear alianzas con el resto de las facultades y escuelas. Deben verlos a ustedes como aquellos que crean alianzas: “¿En qué te puedo servir?” Necesidad. “¿Qué puedo hacer por ti?” Posibilidad. Generemos una alianza. Haciendo esto podrán hacer cosas muy interesantes, a lo mejor unas serán divertidas y otras no, algunos podrán conseguirlas juntos, otros les echarán ganas, pero vamos todos a ser líderes que sirven. Y obviamente hay una gran alianza que saben ustedes que cuentan con ella, la alianza de la Dirección de Relaciones Estudiantiles, la alianza con la Vicerrectoría de Formación Integral, así como, en lo que un servidor de ustedes pueda ayudarles, cuentan con la alianza de la rectoría. Las anteriores sociedades estudiantiles lo saben muy bien, en la medida que yo pueda ayudarles como rector pueden contar conmigo, es una alianza. También tendrán que encontrar alianzas con los directores y maestros de sus escuelas y facultades. También ahí deben generarse alianzas porque es donde podemos encontrar caminos de solución.

Finalmente, además de todo esto, hay una cosa muy importante: pensar en un legado. ¿Qué dejó? ¿Qué es lo que queda detrás de mí? No necesariamente algo que salga en los periódicos, sino simplemente es como la historia del paseante de la playa. ¿Cuál es el legado? A lo mejor es pequeñito, pero es suficiente porque da sentido.

Alguien se acordaba de este día el año pasado y decía “ése fue uno de mis mejores días”. Pero entonces varios de quienes estábamos ahí dijimos “no, tu mejor día es hoy porque puedes mirar para atrás sin dejar de mirar para adelante”. Queridos jóvenes de las sociedades estudiantiles, es padrísimo que hoy tengan una gran mirada hacia adelante, pero siempre queriendo dejar un legado, porque su mejor día es hoy. Y dentro de un año, cuando entreguen — como hoy Marco y Pollo en representación de todo FESAL, de toda ADEFA, de todas las sociedades estudiantiles— a la siguiente generación de sociedades de alumnos de las FESAL y ADEFA lo que hoy se les ha confiado, que ese día puedan también decir “mi mejor día es hoy porque tengo un legado que dejar”.

No se olviden que son líderes estudiantiles en una comunidad de líderes como los que necesita México, como los jóvenes que nos han representado en los Juegos Panamericanos trayendo dieciocho medallas a México. Ésos son líderes que salen en los periódicos, ustedes son líderes que salen de las facultades; los líderes de los periódicos, de las noticias, pueden ser muy importantes y muy aplaudidos, pero el aplauso y la importancia de ustedes

está en sus corazones. Como decimos en la Anáhuac, sean grandes líderes, sean mejores personas. ¡Felicidades!

--ooOoo--